

# La Niña Ceci y Mauricio

Martha Lucía Restrepo Brand

Supe de Mauricio desde que era un niño de cuatro o cinco años. Su madre, Gloria Cecilia, la Niña Ceci, era la encargada de servicios generales en la Cooperativa **CONFIAR**. La recuerdo en el año 1986 como una de las primeras usuarias de la recién creada biblioteca de Cootrasofasa, ubicada en el edificio La Ceiba. Una y otra vez, la Niña Ceci prestaba libros para llevárselos a su hijo. Como el padre era un vendedor que viajaba por los pueblos, Mauricio permanecía con su abuela. No supe más detalles de su vida, aparte del ir y venir de los libros y de cómo su madre se escandalizaba cuando hablábamos de sexo y de la vida en pareja. Nos reprochaba: “Niñas, no sean tan mundanas”.

En el año 2001 Mauricio se vinculó a **CONFIAR**. Hoy se desempeña como ingeniero de sistemas en la Unidad de Informática de la Cooperativa, tras haber estudiado primero como técnico, luego tecnólogo y finalmente se profesionalizó como ingeniero. La Niña Ceci sabe que ese recorrido de Mauricio hasta llegar a **CONFIAR** empezó con los libros que llevó a casa. Estos seres podrán pasar desapercibidos para muchos, pero yo no dejo de admirarlos. Recuerdo al niño lector y a la madre que se escandalizaba con las historias que contábamos las otras mujeres. Muchos años nos distancian de ese 1986, pero entre aquella época y ésta hay un hilo conductor que marca la vida en **CONFIAR**: la bondad y la generosidad vistas a través de hombres y mujeres que buscan en la vida, en el trabajo, en la cooperación y en los libros esa dosis de humanidad y solidaridad.